



Carmen Latorre Barceló, mi madre, cada uno de mis hermanos, cada una de mis hermanas, quien les habla, y toda la familia, agradecemos este Homenaje que la Academia Chilena de la Lengua ofrece a Manuel Francisco Mesa Seco, mi padre. Y al cual se han unido las instituciones Linarenses Gobernación provincial, Ilustre Municipalidad y Biblioteca Pública N°8, que lleva su nombre.

¿Qué está aconteciendo en quienes provenimos de la trama familiar de Manuel Francisco?

Compartimos ahora con ustedes algunas resonancias, entre millares de resonancias.

Dice el pintor Roberto Matta: "Quiero que el edificio de mi conciencia sea un palacio increíble antes de morir. Y, entonces, si me muero con un palacio de conciencia, no me muero, porque ya soy universo".

Este acontecimiento de 'morirse' y a la vez 'no morirse', permaneciendo por siempre, ha sido una de las coordenadas fundamentales del itinerario de Manuel Francisco. El nos dice (Mesa Seco, inédito, Quemaduras).

"Y muertos seguimos desde dentro/ con esta pasión de convertirnos/ en mágico bosque renaciente. (...) ¡Ala! dolorosa y plena/ fue la muerte".

"Manuel" es nombre de origen hebreo que significa "Dios está con nosotros".

Ese estar de Dios con el ser humano, con cada uno de nosotros, fue una realidad que lo conmovió entrañablemente.

Acogiendo las resonancias de su primer nombre, "Manuel", él ciertamente experimentó esa realidad.

AIRES DE LIBERTAD

Refiriéndose a la liberación profunda que acontece en el ser humano que se atreve a encaminarse a sus propias fundaciones, a la absoluta resonando en él, expresa (Mesa Seco, 1979, Adoraciones) "En nombre del rey que crece/ dentro de mí/ tomo posesión de lo visible/ y lo invisible/ Destruyo los candados/ y una quena clara/ flota nieve por mis dedos".

"Francisco", su segundo nombre, es de origen germánico, y su sentido es "hombre libre".

El también asumió el desafío de adelantarse en la "libertad", en correspondencia con ese su segundo nombre. "El paraíso se cubrió de tinieblas", "Por eso es que busco una oculta puerta/ un pan, un monumento, una alegría/ un umbral de lejanos continentes/ para romper al tiempo como un sándalo".

Manuel Francisco —además de sus seudónimos literarios, en especial Fabián Egeo y John Cristal— tenía un tercer nombre, un nombre poético: "Manuel Pájaro". Este nombre —que se ha generado por una suerte de "auto-bastismo" al crisol de su propia creación— viene a confirmar su tendencia y aspiración primordial a la libertad profunda y total en medio del espacio-tiempo, descansando, a la vez, en la alegría de estar en la presencia de la "Absoluta Presencia que está con nosotros".

Palabras a Mesa Seco

por Julián Mesa Latorre

Homenaje al escritor Manuel Francisco Mesa Seco ofrecido por la Academia Chilena de la Lengua en ceremonia académica efectuada el día viernes 16 de mayo de 2003 en el salón Balmaceda del edificio de la Gobernación Provincial de Linares



Manuel Francisco sabía que nuestras maneras de estar instalados en el espacio-tiempo —con sus efectos de neurosis, de patologías, de diseños sociarios injustos y violentos— a menudo encubren la realidad "real", aquella que está más allá de nuestra mirada obnubilada y de nuestra percepción fracturada. El toma la palabra, "Porque todo está resucitando/ como la Tierra misma que en el hombre revive/ Porque nada hay definitivo/ Nada, más que la alegría de resurgir".

PUERTA DE ACCESO

Contemporáneamente, desde los aportes de diversas disciplinas del conocimiento, en sus enfoques de avanzada, se va configurando la certeza de que la profundización de la conciencia es un magno e imprescindible paso de cara a la comprensión eficaz de la realidad, y en especial del ser humano. Sin el abordaje osado y total de tal fenómeno, no es posible una genuina evolución de la especie humana, esto es, de todos y cada uno de nosotros. Se trata de ejercicios de reconocimiento de tal fenómeno de la conciencia; su observación; su cultivo; su despliegue. De manera que el estar del ser humano, de cada uno de nosotros, esté inspirado y nutrido por las energías provenientes de esa conciencia.

Manuel Francisco ha sabido que la puerta de acceso a una humanidad enahtecida, que deja de mano su atolondramiento pandémico, es la puerta del cultivo de la conciencia profunda, hasta que resplandezca a cada instante, y, con ella, la cotidianidad del ser humano agente de tal cultivo. El descubrimiento de esa puerta, su apertura, y el tránsito por ella, se constituyen en actividades esenciales en orden a generarnos como especie —viviendo un descanso espiritual, psíquico, y de todas nuestras instancias orgánicas y funcionales; en desarrollo creciente, inextinguible e inmenso. Ante tal puerta, Manuel Francisco exclama:

"Éras tú lo buscado en mi apatencia/ puerta secreta que se abrió en mi muro/ la forma abierta donde conjeturo/ que el tiempo se hace eterno en inocencia".

Toda la realidad se re-configura ante quien mora en la conciencia profunda, pues ella es fuente de nuevas codificaciones y de-codificaciones de lo existente, empezando por nosotros mismos. Y siendo ello así, es la ética misma la que surge absolutamente nueva como criatura recién alumbrada.

Manuel Francisco ha sido y es una presencia, un gesto, una voz, que se ha conmovido ante lo genuino humano; su creación ha sido y es un testimonio intensísimo de ello.

En estos ya doce años transcurridos tras su fallecimiento, su presencia, su figura y su lenguaje permanecen en medio de nosotros con todo el vigor y novedad de la vida pristine que se expande por siempre.

Concluimos esta evocación con sus palabras definitorias de la experiencia primordial de este vivir en modalidad de "ser humano" (Mesa Seco, inédito, Quemaduras) "Ser hombre al fin es eso/ descender a rescatar al hombre."

Palabras a Mesa Seco [artículo] Julián Mesa Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mesa Latorre, Julian

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras a Mesa Seco [artículo] Julián Mesa Latorre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile